

Voces prerromanas en la toponimia pirenaica (ARTE, GAPARRA, KARRI, MUGA)

por

Manuel Alvar

I. Los elementos prerromanos en las hablas pirenaicas han requerido la gestión de diversos investigadores. Lo sugestivo del problema ha sido tratado desde muy diversos puntos de vista: léxico actual (1), toponimia (2), vinculaciones lingüísticas primitivas de las dos vertientes (3), préstamos en textos literarios (4), etc. Con frecuencia, este interés ha faltado en las cuestiones que plantea la toponimia menor, aunque los investigadores más recientes han procurado incorporar tan valioso factor a sus encuestas dialectales. La importancia de esta fuente de conocimientos

(1) Abundan las referencias en los libros de ROHLFS, *Le Gascon* (Halle, 1935); KUHN, *Der Hocharagonische Dialekt* (*Rev. Ling. Rom.*, 1935, y Leipzig, 1936); *Studien zum Wortschatz von Hocharagon* (*Zeitsch. Rom. Philol.*, LV, 1935); ELCOCK, *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le bearnais* (París, 1938); ALVAR, *El habla del campo de Jaca* (Salamanca, 1948). Hay también menciones ocasionales en todos los estudios de dialectología pirenaica (WILMES, BERGMANN, GRIERA). YNDURAIN ha analizado recientemente (*Arch. Filol. Arag.*, II, 1947) algunas voces vascas en el léxico aragonés actual.

(2) MENENDEZ PIDAL, *Sobre las vocales ibéricas e y o en los nombres toponímicos* (*Rev. Fil. Esp.*, V, 1918); MENENDEZ PIDAL, *Javier-Chavarri, dos dialectos ibéricos en Actas del Primer congreso de toponimia en Jaca*. Zaragoza, 1949, y en *Emerita*, XVI, 1948. YRIGARAY, *Etnología e historia del Alt Aragón*, (*Bol. Real Soc. Vascongada Amigos País*, IV, 1948).

(3) A los libros citados en la nota primera añádanse: SAROIHANDY, *Vestiges de phonétique ibérienne en territoire roman* (*Rev. Intern. Est. Vascos*, VII, 1913, y París, 1914); KUHN, *Der Lateinische Wortschatz zwischen Garonne und Ebro* (*Zeit. Rom. Philol.*, LX, 1939).

(4) AZKUE, *Leyendo el viejo romance* (*Hom. Men. Pidal*, II).

ha hecho ampliar, y aun renovar, problemas de índole diversa y, salvando generalidades y ciñéndonos a lo estrictamente científico, casi logra realidad el pensamiento de Hervás: «a la lengua vascuence pertenecen casi todos los antiguos nombres geográficos de España» (5).

2. A continuación comento unas cuantas voces que aparecen frecuentemente en el Pirineo oscense. Empleo el término «prerromano» por ser poco comprometedor, habida cuenta de que no pretendo suscitar cuestiones de vasquismo o iberismo que ahora no harían sino embrollar mi propósito. Voy a aducir una serie de testimonios recogidos en mis encuestas directas por el Campo de Jaca y el alto valle del río Aragón; en todo momento, procuraré relacionar los términos con otros actuales y demostrar de este modo la «vitalidad» de estas palabras en la toponimia y en el habla viva alto-aragonesa. Prescindiré de los nombres de poblados y obviaré, también, voces y formas aducidas sistemáticamente por los investigadores.

ARTE «*encina verde*».

El término ha planteado dentro de la lingüística pirenaica problemas de la índole más variada: étimon de la voz y cuestiones fonéticas que suscitan sus derivados.

Antes de establecer un cultivo, debe prepararse el terreno; la roturación se llama en aragonés *articar*, *xarticar* y el terreno roturado *artica* (PARDO, *Nuevo dicc. arag. etim.*, 1938, s. v.). En la toponimia y en el habla viva hay abundantes manifestaciones de este uso. Aduciré varias papeletas bibliográficas: MEILLON, *Cauterets*, p. 241; ROHLFS, *Le patois de Lescun* (apud. *Miscelánea Alcover*), s. v. *artiko*; BENDEL, *Beitrag zur Kenntnis Mundart Lescun*, p. 105; KUHN, *Hocharag. Dial.*, págs. 57-58, 185-186 y 232; ELCOCK, *Affin. phon. entre l'arag. et le bearn.*, págs. 103 y 111; ALVAR, *Habla de Jaca*, § 84₃. La etimología de la voz es todavía incierta. SCHUCHARDT, *Zeitsch. für Rom.*

(5) *Catálogo de las lenguas*, VI, p. 253.

Philol., XXIII, p. 187, quería ver una base latina *e x s a r t i - c a r e; *GRIERA*, *Buill. Dial. Cat.*, II, págs. 63 y ss., intenta una explicación apoyada en motivos culturales, pero sin llegar a resultados muy convincentes; *ROHLFS*, *Zeitsch. Rom. Philol.*, XLVII, p. 396, y *Le Gascon*, § 53, propone como etimología a r t e «encina verde», voz vasca sobre la que pudo influir en la época de romanización, el verbo latino *e x s a r t a r e; esta etimología, la más verosímil, apoyada por *COROMINAS*, *Vox Rom.*, II, p. 157, hace emitir ciertas reservas a *ELCOCK*, loc. cit., que acaso ya estuvieran resueltas por el propio *ROHLFS*. *KUHN*, op. cit., p. 58, insiste también en el origen ibérico de la voz, apuntado ya por *BOURCIEZ*, *Bull. Hisp.*, III, p. 326. El paso «encina verde» > «terreno roturado», parece explicarse por la abundancia de una variedad de encina (la *quercus coccifera*), cuyas hojas son punzantes; partiendo de este punto, se explican las relaciones entre el esp. *arto*, «ciruelo silvestre», cat. *ars* «espino blanco» y el vasco *arte* «encina verde»; en todos estos casos tenemos una misma voz cuyo sentido originario fué el de «arbusto espinoso» (*ROHLFS*, *Le Gascon*, § 53). Puedo aportar a los trabajos anteriores algunas notas que quizás ayuden a aclarar la cuestión: en el Roncal, *artakarro* es el «encino» (Vid. *AZKUE*, *Euskera*, 1931, s. v. *encino*); en Aezcoa y Arce, *arto* es el «maíz», en estos dos mismos valles, sin embargo, *artola* significa «gancho, oncino», acaso la forma puntiaguda y la materia de que se fabrica este ingenio de transporte pueda relacionarse también con la doctrina expuesta por el Prof. *ROHLFS*.

En la toponimia menor recojo: *Artica* (Abay, Cenarbe, Espuëndolas, Lerés), *Articas* (Jaca), *Artica Santa Coloma* (Cenarbe), *El Articaz* (Canfranc), *Articones* (Espuëndolas, Baraguás), *Articón* (Badaguás), *Articaros* (Lerés), *Monte de Artaso* (Jaca), todos con el valor de «terreno roturado»; *Artos* (Espuëndolas), *Artal* (Lerés), *Artaros* (Badaguás), significan «espino, cambronería» (*PARDO*, *Nuevo dicc. arag.*, s. v.). *Artica*, *Artigas*, *Arto*, *Artaso*, etc., como núcleos de población, pueden verse en *MADOZ*, *Dic. geogr.*, tomo II.

Los documentos medievales me permiten registrar las si-

güentes notas: *Artasso* (*Mte. Aragón*, Arch. Hist. Nac., leg. 48'5 año 1093), «*decimas omnium terrarum quas habemus in artica*» (ib), «*dominicus Arnal de Artigalo p'a*» (*Sta. Cristina*, AHN. leg. 381, año 1152).

GAPARRA «espino».

ROHLFS ha documentado en amplias zonas y bajo aspectos fonéticos diferentes los continuadores actuales del vasco *g a p a r r a*, *k a p a r r a* «espino» en terreno románico. En *Lescun*, s. v. *amagardo*, adujo abundantes formas bearnesas y aragonesas; BRENDEL en su monografía sobre el habla de la misma localidad de los Basses-Pyrenées registró *gabarrá* «*terrain inculte couvert d'ajonc*» (p. 115) y *magardo* «*gratte-cul*» (p. 125); a su vez, *Le Gascon*, §§ 15 y 384, aumentó considerablemente las referencias de que disponíamos; KUHN, *Hocharag.*, p. 108, abunda en la extensión y riqueza de las designaciones de la «zarzarrosa». Los diccionarios dialectales tampoco son parcos en registrar la voz: *garrabera*, *garrabón* (COLL, *Colec. voces Litera*, s. v.), *gabarda*, *gabardera* «*escaramujo, la planta agavanto*» (PARDO, *Nuevo dic. arag.*, s. v.). Junto a estas formas deben ponerse los nombres geográficos siguientes: *Gabardea*, *Gabardia* (ambos en Gracionépel), *Gabarderal* (Lerés), *La Gabardera*, *Gabardero* (ambos en Cénarbe), *Gabarderal* (Lerés), *Gabardiella* (Abay, Jaca), *Gabardito* (Villanúa), *Gabardosa* (Espuëndolas), *Gabardué* (id.). KUHN recogió en Hecho *puerto de Gabardito* (*Hocharag.*, p. 181).

Los testimonios medievales ayudan eficazmente a trazar la historia de la voz; entre los documentos publicados conozco *Gauardosa* (año 1177 en Escale Dieu, ROHLFS, *Le Gascon*, § 385), *Gabarreto* (*Docs. Ramiro I*, edic. IBARRA, p. 97, año 1052), *Gauardella* (*Libro de la Cadena de Jaca*, edic. SANGORRIN, p. 117, año 1118). En mis rebuscas en el Archivo Histórico Nacional he encontrado: «*dono tibi illam turrem de alcait almelch qui fuit neptus de azubsenior de gauarda*» (*Mte. Aragón*, leg. 485, año 1097).

La toponimia mayor documenta *Gabarda* (Valencia), *Gabarra* (Lérida) y *Gabarruli* (Logroño).

La disimilación -RR- > -rd-, de posible origen ibérico, se cumple en catalán (*marrá* y *mardá*), gascón (*marrá* y *mardang*), aragonés (*marrano* y *mardano*). La ejemplificación es fácil, vid. *ALVAR, El habla de Jaca*, § 184.

KARRI, ARRI «*pedra*».

DAUZAT en su *Cara, «pierre», et ses principaux représentants en Gaule* (6) ha resumido y reseñado las teorías anteriores a su libro; por mi parte, aduciré tan sólo las formas de indudable filiación, sin atreverme a demasiadas hipótesis que arriesgarían mi contribución. La toponimia es siempre terreno escurridizo—acaso esto la haga más apasionante—y debemos ser cautos sobremanera. Las representaciones que he recogido son:

*k a r r i «*pedra*» > *Carruscas* (Villanúa), *La Carruaca* (Atarés), cfr. *carrusca, barranco de la carriata* (top. de Sallent y Torla respectivamente, apud *KUHN, Hocharag.*, p. 176); *Carpué* (Barós), *Carpuéy* (Jaca) deben referirse también a nuestra base. Se refuerza de este modo la hipótesis de *DAUZAT*, op. cit., págs. 87-88, que postula *c a r - a p p a > *carp-*; efectivamente, se tendría, una vez más, continuidad lingüística prerromana uniendo al complejo geográfico Pirineos-Alpes, tan próximo en muchos aspectos, según demostró *JUD* hace ya muchos años (*Probleme der altromanische Wortgeographie, Zeitsch. Rom. Philol.*, XXXVIII, 1913, págs. 1-75).

La sonorización de la oclusiva inicial, típicamente pirenaica, permite hallar otro derivado de esta base en el topónimo *Garós* (Barós) < *g a r - «*pedra*».

A este tipo—consonante inicial conservada—pertenece posiblemente el nombre geográfico *Lacarrosa* de los *Docs. Sancho Ramírez*, II, p. 6, año 1063; «*vinna de Johan de la c a r r o s s a*» (*Sta. Cristina*, AHN, leg. 385, año 1277).

La aspiración y pérdida de K-, G- iniciales es frecuente en toponimia. Aparte las conocidas evoluciones (g a r r - > h a r r i,

(6) Apud *La toponymie française* (nouvelle édition revue). Paris, 1946, págs. 81-90

*c a r o c c a > *h a r o c c a > *h r o c c a) en la base que me ocupa, esta aspiración o pérdida se cumple en otras ocasiones: bases que designan «agua», «curso de agua» (KvP > vP: K = cons. velar, v = vocal, P = cons. labial) (7) y en «los diferentes aspectos que una raíz primitiva puede tomar en regiones diversas» (8). He aquí los derivados de a r r i (9):

Arrials (Badaguás, Lerés), *Arrins* (Espuéndolas).

a r r i + t o r c t u > *Arretuertas* (Jaca).

Arraguás (Villanúa), cfr. *Array* (*Bull. Hisp.*, 1901, p. 177); *Los Arriaos* (Canfranc).

a r r e g u i «cantera» > *Arregales* y *Arrigales* (Abay), *Los Arregués* (Lerés).

Es notable el cambio semántico *harri* «piedra» > *harri* «sapo» que se experimenta en Gedre, Cauterets, Argelès, Gez, etc., etc. (*ROHLFS, Le Gascon*, § 30).

En un documento de 1170 he recogido: «illa arricoxa de parte de illo sasso» (*Sta. Cristina*, AHN, leg. 381).

Derivados transpirenaicos de la base se encuentran en *MEILLON, Esquisse toponymique sur la vallée de Cauterets*, 1908, p. 272, y *LAMBOGLIA, Toponomástica Intemelia*, 1946, p. 513.

MUGA «límite»

Con la significación de «límite» pueden agruparse un conjunto de palabras que en otra ocasión (*Habla de Jaca*, § 101) he intentado reducir a una base común. Ahora, con mayor abundancia de materiales y con nuevos textos medievales inéditos, voy a insistir en la cuestión. Ante todo creo que debe trazarse la genealogía de las formas.

«tenet in longitudine de illo camino unde uadit ad sanctum Jachobum usque ad illan carreram de super de illa corona sicut

(7) Vid. FOUCHE, *A propos du français «gave», Onomastica*, II, p. 19.

(8) Vid. FOUCHE, *Rev. Langues Romanes*, LXVIII, 1939, págs. 295-326.

(9) Prescindiendo de los numerosos nombres de núcleos de población con este elemento, remito al *Diccionario de MADRIZ*.

est *terminatus & signatus & bogatus* ab integro» (*Sta. Cristina*, AHN, leg. 382, año 1189).

«predictos campos sunt *terminati & signati & bogati* ab integro» (ib., año 1194).

supra dictum donatium factum est terminato & signato & bogato ab integro sine omni retenimento» (ib., año 1196).

«[illa uinea] *sicut est terminata & signata & bogata* [ta] terra et uites sine omni retentu & sine mala uoce» (ib., leg. 384, año 1218).

«[illa lacuna] *sicut est terminata & signata & bogata* ...» (ib., año 1226).

«[illa uinea] *sicut est signata & bouata & terminata* francha libera quieta & jngenua jntegre sine omni nostro nostrorumque retentu.» (ib., año 1227).

«la dita vinya asi cum es signada, uogada, terminada affrontada asi la vendemos a vos» (ib., leg. 385, año 1275).

«*aliam bogam ad illam pennam rotundam... aliam bogam ad illum casalem de illo furno*» (*Mte. Aragón*, AHN, leg. 485, año 1098).

«presento siquiere occular ostension fizo, leyo e publico al dito senyor justicia de vn instrumento publico de *abogamiento*, siquiere particion e duidicion de terminos & buegas, entre la dita ciudat de Jacca et el lugar de Borau» (Arch. Munic. Jaca, cajón 40, n.º 115, año 1502).

«posaron una boua en el viero, cerqua la sierra e boua de Sporrin, cerqua vn grant pino» (ib., las referencias son muchas en este documento).

TILANDER, *Fueros de Aragón*, Lund. 1937, p. 276, recoge también la forma *boga*.

En más de dos mil documentos aragoneses que he leído, ni una sola vez me apareció la palabra bajo la forma **moga*, **muga* habrá, pues, que relegar las formas con nasal a equivalencias fonéticas de relativa modernidad, o tendremos que admitir dualidad primitiva de una base BvG (B = cons. labial sonora; v = vocal breve; G = cons. velar sonora). De este modo podrían explicarse:

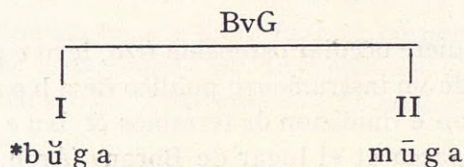
1.º Las formas aragonesas con *b*-; las vascas, bearnesas y aragonesas con *m*-.

2.º Las formas aragonesas con diptongo (algunas de ellas han de ser necesariamente muy antiguas por su *-uá-* conservado); las formas vascas, bernesas y aragonesas con vocal *u*.

Por último, las formas con grafía *-u-* [*b* fonéticamente hablando] se explican por equivalencia acústica $g = b$, favorecida, en algún caso, por la consonante bilabial inicial.

No deja de parecerme difícil la separación $\check{o} - \bar{u}$ en voces de la misma raíz; acaso sea preferible pensar, como quiere ROHLFS, en influencias extrañas o en formas con \check{u} (*b ũ g a*) y con \bar{u} (*mū - g a*) y con diptongación posterior de \check{u} , diptongación de vocal cerrada no extraña al aragonés. Esta hipótesis aproximaría nuestra voz al problema que plantea $*b r \check{u} x a$ (la \check{u} explica todo el vocalismo posterior), aunque en el caso actual no haya influjo posible de una yod posterior (vid. ROHLFS, *Über ein iberisches Relikwört, Sonderabdruck aus der Portugalfest. Univ. Köln 1940*).

Así, pues, la genealogía de las formas podrá establecerse como sigue:



boga, bogati, bogata, bouata y demás formas medievales.

Las Guabas (Lerés)

Buega (Lerés, Badaguás)

Huega (Gracionépel)

buega, güega (arag. actual)

muega, buega (asturiano actual)

muga (vasco, arag.): *Muga del Bué* (Espuëndolas)

mügá (BENDEL, *Lescun*, p. 126).

mügo (bearnés).

muo (Palay).

La interferencia de las dos series produciría, de una parte, el español *mogote*, el antiguo portugués *mogo* y el gallego *mogón* (la *o* inicial adquiere el timbre de las formas de la serie I); de otra,

el arag. *buga* (boga+muga) de Hecho, *bua* (Ansó), vivas en el habla de hoy (con *u* adquirida de la serie II) (10).

Por último, acaso puedan referirse a la base BvG, o relacionarse con ella, voces vascas como *maun*, *mun*, etc., que significan «altura».

(10) COROMINAS, *Vox Rom.*, II, p. 158, añade algunas nuevas formas a las aducidas por ROHLFS, *Le Gascon*, 63. Las *Mugas* peninsulares se extienden desde Gerona a Zamora.